

Evaluación del sistema de calificación de encargos de traducción en la Universidad Pablo de Olavide

Evaluation of the method of assessment of student translations applied in the University Pablo de Olavide

Julia Lobato Patricio. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla (España)

Marta Ojeda Muñoz. Lycée Victor Hugo. Caen, Paris (Francia)

Contacto autoría: jlobato@upo.es

Fecha recepción: 03/10/2012

Fecha aceptación: 28/01/2013

RESUMEN

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, la evaluación es uno de los aspectos que más preocupa tanto a docentes como a estudiantes. En este artículo se presenta el resultado de una investigación llevada a cabo durante el curso académico 2011-12 y cuyos objetivos han sido, por una parte, conocer el grado de satisfacción de los estudiantes con el sistema de evaluación de las traducciones en la facultad de Humanidades de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y, por otra, conocer la opinión de estos alumnos sobre los aspectos que, aunque no están normalizados, caracterizan los exámenes de traducción. Para ello se han distribuido encuestas de opinión a una muestra representativa de estudiantes de distintas asignaturas de traducción que previamente habían sido evaluados mediante el mismo sistema de calificación. En general, el grado de satisfacción de los estudiantes con el sistema de evaluación es positivo y la mayoría lo encuentran justo y objetivo, no obstante, de las encuestas se desprenden algunos aspectos relativos a la realización de los exámenes que podrían ser mejorados y corregidos en el futuro.

PALABRAS CLAVE

Encuesta por muestreo, evaluación, sistema de calificación, traducción.

ABSTRACT

Assessment is one of the main aspects that concern not only teachers but also students in the teaching and learning process. The results of a research carried out during the academic year 2011-12 are shown in this work. Its main objectives were, on the one hand, to assess the level of students' satisfaction with the method of assessment of translations in the Faculty of Humanities of the University Pablo de Olavide of Seville; and on the other hand, to know the opinion of these students regarding those aspects related to translation exams which are not standardized. In order to do so, sample surveys have been distributed to a representative sample of students of different translation courses who had previously been evaluated with the same evaluation method.

The study shows that in general, students find the method of assessment of translations fair and objective. However, the survey reveals that some aspects related to translation exams could be improved and corrected in the future.

KEYWORDS

Sample survey, evaluation, grading system, translation.

1. INTRODUCCIÓN

El proyecto que aquí se presenta es el resultado de una investigación cuyo objetivo ha sido, por una parte, conocer el grado de satisfacción de los estudiantes con el sistema de evaluación de las traducciones en la facultad de Humanidades de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y, por otra, conocer la opinión de estos alumnos sobre aquellos aspectos relativos a los exámenes de traducción que no están normalizados. Este proyecto de colaboración ha sido financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España y ha surgido de la necesidad de establecer un sistema de evaluación de traducciones más objetivo, tanto para el Grado como para la Lic. en Traducción e Interpretación (Inglés, Francés y Alemán), actualmente en vías de extinción, en la Universidad Pablo de Olavide. Este proyecto ha sido dirigido y supervisado por la Dra. Julia Lobato Patricio, profesora Contratada Doctora del departamento de Filología y Traducción de dicha Universidad.

En primer lugar, se realiza una presentación del proyecto en la que se justifica el sistema de evaluación elegido por un grupo de profesores. A continuación se explica cómo se elaboró la encuesta y se presenta el cronograma de trabajo. Más adelante se exponen los resultados obtenidos en las encuestas y se analizan los resultados para finalmente extraer las conclusiones que se muestran en el último apartado.

Esta investigación tiene como marco de referencia el Proyecto de Innovación Docente de la UPO titulado: «La evaluación de la competencia traductora (LECT) 2010-11 y 2011-12» y cuyo investigador principal es el profesor José Miguen Martín Martín. Este proyecto ofrece la posibilidad de actuar sobre unos parámetros y un método de evaluación ya definido.

Según Nord (1996:91) en la formación de traductores profesionales, el objetivo será en primer lugar desarrollar en los estudiantes la capacidad de producir traducciones que «funcionen» [...] y en segundo lugar proveerlos de unos criterios racionales para juzgar sus propias traducciones y defender-

las en su caso frente a los clientes. Estos son, según Nord, los aspectos que deberían guiar el proceso de aprendizaje desde el principio. Pero, ¿cómo evaluar ese proceso?

Hasta ahora, uno de los mayores problemas que preocupa tanto a los docentes como a los alumnos es la subjetividad con la que se evalúan las traducciones. Tal y como apunta Conde Ruano (2005:9-10), en la Universidad tampoco hay acuerdo en supuestos básicos como qué es una buena o una mala traducción o cómo determinar, evaluar y computar los errores de los estudiantes. Existe una cierta coincidencia entre la literatura consultada sobre los parámetros que deben tenerse en cuenta para evaluar la calidad de una traducción; sin embargo, hay menos consenso a la hora de su ponderación. En el ámbito académico es necesario realizar y aplicar una ponderación de estos parámetros, ya que el estudiante ha de recibir una calificación numérica al final del curso que se corresponda con el trabajo realizado durante el mismo.

El método de calificación que se somete a evaluación combina el sistema de anotación analítico con el holístico, es decir, por una parte tiene en cuenta los errores cometidos por los estudiantes y, por otra parte, valora la traducción en su conjunto desde un punto de vista más funcional y estilístico.

Este sistemaⁱ clasifica los errores de traducción en «graves» y «menos graves»ⁱⁱ. Según la importancia de dichos errores restarán más o menos puntos. Las buenas soluciones a las que llegan los alumnos se valoran positivamente como «aciertos». Se establece que en todos los casos el encargo de traducción ha de ser claro y preciso, que el texto origen (TO) tendrá una extensión de unas 400 palabras y, a ser posible, será un texto autónomo; asimismo se debe garantizar el tiempo suficiente para la ejecución del encargo.

El carácter innovador de este proyecto reside en que este sistema de calificación fue aplicado por primera vez de forma conjunta por los profesores integrantes del proyecto de innovación durante el curso 2010-2011 en varias asignaturas de traducción tanto

general como especializada de la Licenciatura y del Grado en Traducción e Interpretación de la Universidad Pablo de Olavide. A la vista de los resultados obtenidos se ha seguido aplicando durante el curso académico 2011-1012.

No cabe duda de que el momento de la evaluación en el contexto académico plantea al docente serias dudas sobre la validez de la prueba, la forma de notación, etc., pero no es menos cierto que tal y como afirma Martín Martín (2010:233) «No hace falta entrar en detalles sobre lo importante que es para el alumno que el proceso evaluador se haga con garantías [...] para estos, la realización de un examen es el momento crítico del que, en muchos contextos universitarios, depende su progreso académico». Movidos por esta preocupación, a través de este proyecto pretendemos conocer el grado de satisfacción de los estudiantes con este sistema común de evaluación de las traducciones en la Universidad Pablo de Olavide.

Otro aspecto innovador de este proyecto radica en el uso de las nuevas tecnologías; las encuestas diseñadas se han distribuido a través de la Web del departamento de Filología y Traducción, lo cual consideramos que ha aportado muchas ventajas. Por una parte, un mayor número de alumnos ha podido tener acceso al sondeo, no solo durante el tiempo que están en la universidad, sino también desde sus casas; y, por otra parte, mediante el empleo de programas informáticos de gestión de datos, la recopilación de la información y el estudio de los resultados ha sido más rápida y organizada. Cabe destacar la ayuda prestada por los técnicos del Centro de Informática y Comunicaciones (CIC) de la universidad en el asesoramiento sobre los mejores programas para diseñar este tipo de encuestas y sobre cómo manejar los resultados.

2. OBJETIVOS PLANTEADOS EN ESTE PROYECTO

Los objetivos planteados en este proyecto son los siguientes:

1. Evaluar el grado de satisfacción de los estudiantes, tanto de Grado como de la Licenciatura en Traducción e Interpreta-

ción de la Universidad Pablo de Olavide, con el sistema de evaluación de traducciones, así como conocer la opinión de estos alumnos sobre aquellos aspectos que no están normalizados en relación a los exámenes de traducción.

2. Proponer la regulación de aquellos aspectos de la evaluación que no están normalizados, en función de lo expresado en las encuestas por los estudiantes de Grado y de Licenciatura.
3. Proponer la modificación, a partir de los resultados obtenidos, tanto de la forma de realizar como de la forma de evaluar los exámenes de traducción de cara al futuro.

3. METODOLOGÍA

Cabe destacar que la mayoría de los autores comparten la idea de que la evaluación de la traducción nunca podrá tratarse de algo completamente objetivo; esta es la idea que se defiende en este trabajo. Anttila (1991:410) establece una serie de criterios que se deben jerarquizar antes de evaluar una traducción, como son: la función de la traducción, la conformidad con el mensaje del autor, las violaciones en el uso de la lengua, etc. No obstante, afirma lo siguiente: «Lo más sensato será admitir que la evaluación de las traducciones es subjetiva a la fuerza [...]».

En este estudio, se ha tomado como base de partida la siguiente afirmación de Waddington (2000:394): «Para lograr los resultados más consistentes, es aconsejable complementar un método de evaluación basado en el análisis de errores con una apreciación global de la traducción», es decir, llegar a un compromiso entre la evaluación analítica y la evaluación holística (objetivo, a su vez, del proyecto de Innovación Docente LECT de la Universidad Pablo de Olavide, que sirve de base a nuestro estudio).

Waddington (2000:34) afirma que el hecho de aplicar un sistema de evaluación común, siempre que haya un mínimo de coordinación entre los correctores, ofrecerá unos resultados más coherentes en los distintos grupos evaluados:

Por lo tanto, sería recomendable que un grupo de profesores aplicasen, en distintas asignaturas de traducción, un método de calificación combinado, ya que, por una parte, en la evaluación analítica es importante destacar qué errores concretos ha cometido el alumno a la hora de traducir el TO, pero por otra parte, la evaluación holística revisará otros aspectos como el estilo, la coherencia y cohesión del TM, si este cumple la finalidad del encargo de traducción, si genera en el lector del TM el efecto deseado, ya que un texto ha de entenderse en su conjunto y no palabra por palabra u oración por oración.

3.1. Puesta en marcha del proyecto

Este proyecto ha requerido una dedicación de tres horas diarias, desde el 1 de noviembre hasta el día 30 de junio de 2012. Las distintas fases del proyecto se han llevado a cabo atendiendo al siguiente cronograma:

- Noviembre 2011- enero 2012: Investigación y documentación en el campo de trabajo, así como diseño y elaboración de las encuestas.
- Enero - abril 2012: Distribución de las encuestas entre los alumnos.
- Abril - mayo 2012: Recopilación de resultados
- Mayo - junio 2012: Análisis de resultados, extracción de conclusiones y elaboración de propuestas.

3.2. Diseño de las encuestas

El diseño de la encuesta se sustenta en los Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales de la ONU recogidos en el Marco de Evaluación de la Calidad de los Datos (MECAD). Estos son: rigor metodológico, exactitud y fiabilidad, utilidad de las estadísticas para el usuario y acceso (que los datos se presenten de forma clara y comprensible)ⁱⁱⁱ.

Alaminos Chica et al. (2006) señalan en su obra que existen cuatro métodos de investigación en ciencias sociales que se diferencian por el grado de intervención del experimentador en la investigación. Estos métodos son: método experimental, donde la intervención es máxima, método cuasi-experimental (considerado por algunos una sub-

división del método experimental), método selectivo o correlacional y método observacional, donde no existe manipulación.

Estos autores afirman que los sistemas de evaluación, caso que nos ocupa, se analizan dentro del método cuasi-experimental, donde no se pueden escoger los sujetos al azar porque ya pertenecen a un grupo (grupos de clase de una misma asignatura). Los sujetos de dichos grupos no son equivalentes a razón de sexo, edad, situación social, etc., pero son apropiados para este tipo de encuestas.

Los diseños propios de la investigación de encuestas se pueden dividir en dos grupos: los transversales y los longitudinales. Los primeros se emplean para analizar una población en un momento dado y los segundos se utilizan varias veces a lo largo de un periodo de tiempo para poder evaluar el cambio en dicha población. En el proyecto que nos ocupa, se han utilizado los diseños transversales, ya que los alumnos se han visto sometidos a un único estudio.

La técnica empleada en este proyecto se denomina «encuesta por muestreo» y consiste en seleccionar una muestra a partir de una población objetivo. A partir de los resultados obtenidos de la muestra, se puede inferir cuáles serían los resultados obtenidos si se hubiera investigado toda la población.

En este proyecto, la población estaría formada por el conjunto de estudiantes de Grado y de Licenciatura en Traducción e Interpretación matriculados en la Universidad Pablo de Olavide para el curso 2011-2012; individuos son los estudiantes de Traducción e Interpretación de tercer curso de Grado y de cuarto curso de Licenciatura; el marco estadístico lo conforman las listas de estudiantes matriculados en dichos cursos y la muestra la formarían los 103 estudiantes que han realizado la encuesta.

Para identificar a la muestra era necesario incluir una introducción previa a las preguntas objeto de este proyecto. Para ello, se le pedía a los individuos que especificaran su plan de estudios, la asignatura de traducción que habían cursado durante el primer cuatrimestre, su curso y el grupo al que pertenecían. En los tres primeros casos cada indi-

viduo debía elegir la opción correspondiente de un cuadro desplegable. El campo «grupo» era de respuesta abierta.

A continuación se muestra dicha introducción:

Indica tu plan de estudios	Elige una opción: - Licenciatura en Traducción e Interpretación - Licenciatura Conjunta en Tel y Hum. - Grado en Traducción e Interpretación - Doble Grado en Tel y Hum.
Asignatura	Elige una opción: - Traducción Especializada BAB (II) Inglés - Traducción Especializada BAB (II) Francés - Traducción Especializada BAB (II) Alemán - Traducción Especializada CAC Inglés - Traducción Especializada CAC Francés - Traducción Especializada CAC Italiano - Traducción Especializada CAC Alemán - Traducción Literaria - Introducción a la traducción de la Lengua C Inglés - Introducción a la traducción de la Lengua C Francés - Introducción a la traducción de la Lengua C Italiano - Introducción a la traducción de la Lengua C Alemán - Traducción Especializada BI Alemán - Traducción Especializada BI Francés - Traducción Especializada BI Inglés
Curso	Elige una opción: - 3º - 4º
Grupo	Campo de respuesta abierta

Tabla 1. Introducción a la encuesta

3.2.1. Redacción y elección de las preguntas

El cuestionario consta de veinte preguntas, diecinueve de las cuales son cerradas y una, de respuesta abierta. Según afirman Alaminos et al (2006:90) «las preguntas cerradas son preferibles cuando el objetivo del investigador es obtener una opinión (acuerdo o desacuerdo) y cuando el entrevistado tiene ya una opinión clara sobre el tema en cuestión».

No obstante, somos conscientes de que este tipo de preguntas limita en gran medida la respuesta de los individuos y, por ello, la última pregunta es abierta; esta tiene por objetivo que los individuos expresen su opinión con total libertad.

En cuanto a la redacción de las preguntas, cabe apuntar que se han seguido las directrices de Alaminos et al. (2006:86-87), las cuales recomiendan que cada pregunta plantee

un solo tema; que estas sean claras, simples y concisas evitando las preguntas demasiado largas. No vamos a negar que, en algunas ocasiones, ha resultado muy difícil, y a veces imposible, cumplir con la máxima de la brevedad en la redacción de las preguntas. No obstante consideramos que las 20 preguntas transmiten el mensaje que pretendíamos.

La elección de las preguntas ha ido encaminada a conocer la opinión de los estudiantes sobre distintos aspectos relacionados, por una parte, con el sistema de evaluación de las pruebas de traducción (1-6) y, por otra, con la realización de los exámenes (7-19). Hemos pretendido que la última pregunta fuera abierta y tuviera un carácter más general de manera que el encuestado pudiera expresar su opinión libremente o pudiera comentar otros aspectos distintos a aquellos por los que ha sido preguntado.

El cuestionario completo se adjunta en el Anexo I.

3.3. Distribución de las encuestas

La segunda fase del proyecto consistió en la distribución de las encuestas.

En primer lugar, se envió un correo electrónico a los profesores que impartían las asignaturas de tercero de Grado y de cuarto de Licenciatura en Traducción e Interpretación. El objetivo era solicitarles permiso para poder acudir un día a su clase y pasar la encuesta.

Se explicó el procedimiento a los alumnos en cada aula. En todos los casos eran aulas de informática, por lo que pudieron completarla in situ. Llegados a este punto, se explicaron los objetivos de su realización y se les dio instrucciones sobre cómo completarla. Tras resolver las posibles dudas se les dio unos minutos para que la rellenaran.

4. RESULTADOS

A continuación presentamos los resultados obtenidos durante la tercera fase del proyecto. Como ya se ha mencionado más arriba, la muestra de este estudio está formada por 103 individuos. Según la opción que marcaron en el cuadro introductorio, se sabe que las características de la muestra son las siguientes:

- El 71,84% de la muestra (formado por 74 individuos) pertenece a la Licenciatura en Traducción e Interpretación.
- El 4,85% de la misma (5 individuos) lo conforman estudiantes de la Licenciatura Conjunta en Traducción e Interpretación y Humanidades.
- El 23,30% de la muestra (24 individuos) son estudiantes de Grado en Traducción e Interpretación
- La participación de estudiantes de doble Grado en Traducción e Interpretación y Humanidades fue del 0,00% (0 individuos).

Dentro de los citados planes de estudios, a continuación se muestra una tabla en la que aparece el número y porcentaje de individuos que completó las encuestas en relación a cada asignatura:

Opción	Cuenta	Porcentaje
Traducción Especializada BAB (II) Inglés	44	42.72%
Traducción Especializada BAB (II) Francés	9	8.74%
Traducción Especializada BAB (II) Alemán	1	0.97%
Traducción Especializada CAC Inglés	5	4.85%
Traducción Especializada CAC Francés	10	9.71%
Traducción Especializada CAC Italiano	1	0.97%
Traducción Especializada CAC Alemán	7	6.80%
Traducción Literaria	0	0.00%
Introducción a la traducción de la Lengua C Inglés	1	0.97%
Introducción a la traducción de la Lengua C	5	4.85%
Introducción a la traducción de la Lengua C	3	2.91%
Introducción a la traducción de la Lengua C Alemán	0	0.00%
Traducción Especializada BI Alemán	3	2.91%
Traducción Especializada BI Francés	4	3.88%
Traducción Especializada BI Inglés	10	9.71%
Sin respuesta	0	0.00%
No mostrada	0	0.00%

Tabla 2: número y porcentaje de individuos que completó la encuesta en cada asignatura.

Como era de esperar, la participación de los alumnos cuya lengua B es el inglés ha sido superior al resto, ya que es proporcional al número de alumnos matriculados en esta modalidad. El número de alumnos de 4º curso ha sido superior al de 3º, con una participación del 75% y del 25%, respectivamente.

A continuación, se exponen los resultados de las seis primeras preguntas relativas al sistema de evaluación:

1. *Antes de la realización del examen conozco el sistema de evaluación.*
 Muchos de los encuestados (32,04%) han revelado que están «completamente de acuerdo» con dicha afirmación. Los porcentajes disminuyen

siguiendo un orden, a saber: el 27,18% está «muy de acuerdo» y el 20,99% está «de acuerdo». No obstante, este orden lógico se altera cuando el 5,83% está «en desacuerdo» y el 14,56% está «en total desacuerdo».

2. *Los profesores nos entregan una copia de dicho sistema de evaluación junto con el examen de traducción para que sepamos cómo se nos va a evaluar.*

En este caso, los dos porcentajes más elevados son opuestos: por un lado, el 42,72% de los alumnos opina que están «completamente de acuerdo», seguido del 28,16%, que dicen estar «en total desacuerdo». Los puestos intermedios los protagonizan el 11,65% («en desacuerdo»), el 9,71% («de acuerdo») y, finalmente, el 7,77% («muy de acuerdo»).

3. *El sistema de evaluación es justo y objetivo.*

El 10,68% de los alumnos encuestados está «completamente de acuerdo» con esta afirmación. El porcentaje aumenta como sigue: el 14,56% está «en desacuerdo», el 18,45% está «completamente en desacuerdo», el 21,36% está «de acuerdo» y, por último, el 34,95% está «muy de acuerdo» con esta afirmación.

4. *En las traducciones solo se evalúan las zonas de intervención.*

Por «zona de intervención» entendemos aquellos lugares en los que se considera que existe un problema de traducción y el traductor/alumno ha de intervenir, mediante la aplicación de las técnicas de traducción adecuadas, para solucionarlo. Así, un elevado número de encuestados, el 39,81%, se ha decantado por responder que están «de acuerdo» con dicho enunciado. A esta cifra le sigue el 21,36%, quienes están «en desacuerdo». Contrasta la cifra del 6,80% que está «completamente de acuerdo» con el 16,50% que opina estar «muy de

acuerdo» y con el 15,53% que está «completamente en desacuerdo».

5. *Además de calificar las zonas de intervención, las traducciones se evalúan en su conjunto.*

El 28,16% de los encuestados ha respondido que están «muy de acuerdo» con esta afirmación. El 18,45% está «completamente de acuerdo», el 24,27% opina estar «de acuerdo», mientras que el 18,45% está «en desacuerdo» y el 10,68%, «completamente en desacuerdo».

6. *A la hora de evaluar se tienen más en cuenta los errores que los aciertos.*

Con respecto a este enunciado, el 38,83% está «completamente de acuerdo», seguido del 26,21% que está «muy de acuerdo», el 14,56% de estudiantes está «de acuerdo», el 10,68% está «en desacuerdo» y, por último, el 9,71% está «completamente en desacuerdo».

A continuación, se presentan las respuestas a las siguientes trece preguntas relativas a la realización los exámenes de traducción.

7. *Las instrucciones sobre cómo hacer los exámenes de traducción son claras (en-cargo de traducción, instrucciones de presentación, modo de entrega, etc.).*

Al igual que en la pregunta anterior, aquí se refleja la opinión sólida que comparte la mayoría de los encuestados. De mayor a menor porcentaje, el 43,69% manifiesta que está «completamente de acuerdo» con la afirmación, seguido del 27,18% que está «muy de acuerdo», el 14,56% que está «de acuerdo», el 8,74% que está «en desacuerdo» y el 5,8% que está «completamente en desacuerdo».

8. *El tiempo establecido para el examen es suficiente.*

No se observan dos opiniones opuestas en esta pregunta, sino que las cinco respuestas cuentan con porcentajes relativamente homogéneos. El más elevado, del 28,16%, corresponde a los que están «de acuerdo», porcentaje muy cercano al 27,18% de alumnos que están «completamente en desacuerdo». Los que

están «en desacuerdo» y los que están «completamente de acuerdo» comparten el mismo porcentaje (14,56%) y el 15,53% afirma estar «muy de acuerdo».

9. *Creo que es conveniente acompañar el examen con un comentario en el que se justifiquen mis decisiones de traducción.*

Al igual que en otras preguntas anteriores, los porcentajes disminuyen progresivamente hasta alcanzar el valor mínimo en la opción «completamente de acuerdo». Así, el 29,13% de los alumnos está «completamente en desacuerdo», el 28,16% está «en desacuerdo», el 20,39% dice estar «de acuerdo», el 11,65% está «muy de acuerdo» y, por último, el 10,68% está «completamente de acuerdo».

10. *Creo que es conveniente hacer el examen de traducción a distancia (desde casa o desde cualquier lugar fuera del aula).*

Un elevado porcentaje de alumnos (26,21%) ha revelado que está «completamente de acuerdo» con esta afirmación. Esta cifra va seguida del 19,42%, que está «muy de acuerdo», y del 20,39% de encuestados «de acuerdo». Por otra parte, el 15,53% está «en desacuerdo» y el 18,45%, «completamente en desacuerdo».

11. *Creo que es conveniente hacer el examen de traducción de forma presencial en un aula de informática.*

En esta pregunta, el porcentaje más elevado (29,13%) corresponde al número de alumnos que están «completamente de acuerdo». A esta cifra le sigue el 25,24% de alumnos que están «muy de acuerdo», el 28,16% que está «de acuerdo», el 12,62% que está «en desacuerdo» y el 4,85% que está «completamente en desacuerdo».

12. *Creo que es conveniente hacer el examen de traducción de forma presencial en un aula convencional.*

El objetivo de este enunciado no era otro que el de confirmar la opinión de los encuestados con respecto al sitio físico desde donde realizar el examen de traducción y las respuestas obtenidas concuerdan con las de las dos preguntas

anteriores. La mayoría opina lo mismo: el 85,44% está «completamente en desacuerdo». Esta cifra disminuye progresivamente hasta alcanzar el 0,97% de encuestados que están «completamente de acuerdo». Los porcentajes intermedios son los siguientes: el 6,80% está «en desacuerdo»; el 3,88%, «de acuerdo» y el 2,91%, «muy de acuerdo».

13. *Creo que es conveniente que se limiten los recursos en papel o en línea durante los exámenes.*

Al igual que en la pregunta anterior, la mayoría de los encuestados (79,61%) se ha decantado por la opción número 1, es decir, que están «completamente en desacuerdo» con el enunciado. El otro extremo lo conforma el 5,83% que está «completamente de acuerdo». Los valores intermedios son: el 10,68% que está «en desacuerdo» y el 3,88% que está «de acuerdo». Nadie (0%) optó por la opción «muy de acuerdo».

14. *No hay limitación en el uso de recursos en papel o en línea durante los exámenes.*

La mayoría de los encuestados (58,25%) afirma estar «completamente de acuerdo» con el enunciado. Este porcentaje disminuye progresivamente hasta llegar al 3,88% de los encuestados que están «completamente en desacuerdo». Los valores intermedios corresponden al 19,42% de alumnos «muy de acuerdo», al 11,65% que está «de acuerdo» y al 6,80% que está «en desacuerdo».

15. *Creo que es conveniente que en el examen se pueda elegir entre dos alternativas de textos.*

Un elevado porcentaje de alumnos (30,10%) está «completamente de acuerdo» con esto. El 25,24% se ha decantado por la opción opuesta, es decir, están «completamente en desacuerdo». El 19,42% está «de acuerdo»; el 14,56%, «en desacuerdo» y el 10,68%, «muy de acuerdo».

16. *Creo que es conveniente que el texto del examen sea único y no se pueda elegir entre varias alternativas.*

Las respuestas a esta pregunta son relativamente homogéneas. Cabe destacar que las dos opciones más votadas son opuestas entre sí: por una parte, el 25,24% está «completamente en desacuerdo», mientras que el 23,30% está «completamente de acuerdo». El resto de porcentajes son los siguientes: el 21,36% está «muy de acuerdo», el 15,53% está «de acuerdo» y el 14,56% está «en desacuerdo».

17. *Considero acertado que se suspenda un examen de traducción si se entrega inacabado.*

Las dos respuestas más votadas corresponden, una vez más, a los extremos: el 42,72% ha respondido que está «completamente en desacuerdo», mientras que el 19,42% está «completamente de acuerdo». El 15,53% de los encuestados está «en desacuerdo»; el 11,65%, «de acuerdo» y el 10,68%, «muy de acuerdo».

18. *Creo que deberíamos redactar los exámenes de traducción a ordenador.*

La respuesta a esta pregunta revela que, sin duda, la gran mayoría de los encuestados comparte la misma opinión. El 77,67% está «completamente de acuerdo». Esta cifra dista mucho del resto, a saber: el 13,59% está «muy de acuerdo»; el 5,83%, «de acuerdo»; el 1,94%, «en desacuerdo» y el 0,97%, «completamente en desacuerdo».

19. *El número de exámenes y traducciones evaluadas a lo largo del curso son suficientes.*

El 32,04% revela que está «completamente de acuerdo». Los porcentajes disminuyen progresivamente hasta llegar al 10,68% de alumnos que están «completamente en desacuerdo». Las cifras intermedias corresponden al 26,21% que está «muy de acuerdo», al 16,50% que está «de acuerdo» y al 14,56% que está «en desacuerdo».

20. *¿Qué aspecto(s) de la evaluación modificarías y por qué?*

Cabe destacar que la participación de los encuestados en esta pregunta ha sido inferior a la esperada, del 55,34%. Una

hipótesis que justificaría este fenómeno sería que aquellos que no han aportado nada están conformes con el sistema de evaluación. De ser así, dichos alumnos conformarían el porcentaje restante del 44,66%.

Con respecto a las respuestas obtenidas en esta última pregunta de la encuesta, se podría establecer una división entre los que dejan por escrito que están a favor del sistema de evaluación y los que están en contra. Es decir, dentro del 55,34%, el 5,82% manifiesta estar conforme con dicho sistema y el 49,52% está en desacuerdo con ciertos aspectos que se pueden resumir, en términos generales, en los siguientes:

- A. El descontento más generalizado es el de tener que entregar el examen en papel, en vez de en formato electrónico. Argumentan que escribir en papel supone una pérdida de tiempo (que podrían dedicar a revisar la traducción final más a fondo), dificulta la redacción y la modificación del texto, da pie a que se cometan faltas de ortografía por despiste y, además, no se lleva a cabo en el mundo profesional. Defienden, por lo tanto, que los exámenes se entreguen en formato electrónico a través de la plataforma virtual o del correo electrónico.
- B. Otro aspecto que preocupa a algunos encuestados es que el tiempo del que disponen para hacer el examen de traducción es insuficiente. Algunos argumentan que el hecho de no acabarlo en el tiempo establecido no implica necesariamente que la traducción no sea de calidad y, por lo tanto, no debería suponer el suspenso inmediato. También mencionan aquí que el hecho de documentarse durante el examen y pasar su traducción a papel consume mucho tiempo.
- C. Algunos también reivindican que se trabaje más durante el curso y proponen que la entrega de las traducciones sea obligatoria. Además, les

gustaría que, de vez en cuando, los profesores les corrigieran las traducciones de manera individual para obtener unos comentarios más personalizados. Algunos destacan que el nivel de los textos en los exámenes es muy elevado.

- D. En cuanto al sistema de evaluación, muchos encuestados no están de acuerdo con que el examen suponga un porcentaje tan elevado de la nota final. Algunos optan por que se valoren más las traducciones que hacen durante el curso, tanto individuales como en grupo, y otros preferirían que no hubiese un examen final, sino que la nota final se basara en el trabajo diario de los alumnos de principio a fin de curso. Además, algunos consideran que los profesores no son lo suficientemente flexibles como para aceptar varias opciones de traducción y que dan más importancia a los errores que a los aciertos.
- E. A continuación se recogen otras sugerencias individuales que sería muy interesantes tener en cuenta:
 - Que, durante los exámenes, se mejore la calidad de la conexión a Internet y que haya más disponibilidad de ordenadores.
 - Que se redondee la nota en el expediente.
 - Que no se le dé tanta importancia a la terminología, sino a la función comunicativa de la traducción.
 - Que, para simular mejor una situación profesional de traducción, el examen se haga en dos fases: en la primera se haría la traducción del texto en cuestión y se le enviaría al cliente (en este caso el profesor) un documento con las posibles dudas que hayan surgido durante el proceso. Una vez que el profesor respondiese a esas dudas, se haría la segunda fase del examen y, entonces, se enviaría la traducción definitiva.

- Que los exámenes los corrijan dos profesores para evitar la subjetividad.
- Que todos los profesores compartan los mismos criterios de evaluación.
- Que en 4º curso se creen itinerarios especializados como ocurre en otras universidades. Un cuatrimestre no es suficiente para especializarse en un campo del saber.

5. ANÁLISIS

En la cuarta y última fase del proyecto, a la luz de los resultados obtenidos, se realizan las siguientes propuestas:

1. **Antes de la realización del examen conozco el sistema de evaluación.** De esta pregunta se deduce que la mayoría de los alumnos ya sabía de la existencia del sistema de evaluación antes de realizar el examen de traducción. No obstante, el hecho de que sepan que existe un sistema de evaluación de traducciones no implica que sepan cómo funciona, como se deduce de otras preguntas. Nuestra propuesta aquí es que, a comienzos del curso, se dedique un tiempo a informar a los alumnos sobre el sistema de evaluación de las traducciones.
2. **Los profesores nos entregan una copia de dicho sistema de evaluación junto con el examen de traducción para que sepamos cómo se nos va a evaluar.** Prácticamente la mayoría de los encuestados ha respondido que sí reciben una copia del sistema de evaluación en el momento del examen, aunque un elevado porcentaje afirma justo lo contrario. Es probable que estos resultados, aparentemente sin orden lógico, se deban a que unos profesores de traducción sí lo entregan, pero otros no. Esta posible falta de coordinación entre ellos se solucionaría si, a partir de ahora, todos adjuntaran una copia al examen de traducción. Otra hipótesis que sirve para justificar estos resultados es que algunos alumnos no se hayan percatado de la tabla con el sistema de evaluación que suele aparecer en la primera carilla del examen junto con las instrucciones para realizarlo. Para evitar esto, sugerimos que el día del examen o los días previos se informe a los estudiantes de que junto con el examen aparecerá la tabla con el sistema de evaluación.
3. **El sistema de evaluación es justo y objetivo.** Aunque hay pocos encuestados completamente de acuerdo, un elevado porcentaje está muy de acuerdo o de acuerdo, por lo que, al sumar estas cifras, se puede inferir que la mayoría piensa que el sistema de evaluación es justo y objetivo. Aun así, se deberían tener en cuenta las sugerencias de los encuestados para actualizar y mejorar el sistema actual de evaluación de traducciones.
4. **En las traducciones solo se evalúan las zonas de intervención.** Este resultado puede parecer contradictorio a la pregunta nº 3, de la que se deduce que la mayoría opina que el sistema de evaluación es justo y objetivo. No obstante, cabe destacar que el sistema de evaluación tradicional no incluía los dos puntos de bonificación por acierto, apartado que se introdujo en el proyecto «La evaluación de la competencia traductora». Es posible que no siempre se les haya mostrado a los alumnos el sistema nuevo y, por lo tanto, no sepan que dos de los diez puntos utilizados para evaluar su traducción están destinados a valorar sus buenas decisiones de traducción. Así, proponemos que todos los profesores utilicen el nuevo sistema de evaluación y que se aseguren de que sus alumnos lo conozcan.
5. **Además de calificar las zonas de intervención, las traducciones se evalúan en su conjunto.** Aquí, un elevado porcentaje de encuestados está de acuerdo en que las traducciones se evalúan en su conjunto, no solo

atendiendo a las zonas de intervención. El resultado de esta pregunta es coherente con el de la n.º 3, pero no con el de la n.º 4, de lo que se deduce que hay una división de opiniones entre los encuestados, que puede deberse a que distintos profesores emplean distintos métodos de corrección. Para solucionar estas discrepancias, se reitera la necesidad de que todos los profesores utilicen el sistema de evaluación diseñado en el proyecto de innovación docente «La evaluación de la competencia traductora».

6. **A la hora de evaluar se tienen más en cuenta los errores que los aciertos.** Mientras que el resultado de algunas preguntas anteriores delata la duda de algunos encuestados, en este caso los estudiantes tienen una opinión muy clara y la comparten: la mayoría opina que los errores se tienen más en cuenta que los aciertos. Sugerimos, por lo tanto, que se valoren más las buenas decisiones traductológicas de los estudiantes y que esto se refleje en su nota.
7. **Las instrucciones sobre cómo hacer los exámenes de traducción son claras (encargo de traducción, instrucciones de presentación, modo de entrega, etc.).** La conclusión obtenida a partir de las respuestas a esta pregunta es que la mayoría de los alumnos entienden y comprenden todas las instrucciones sobre cómo realizar el examen y, por lo tanto, no habría nada que modificar.
8. **El tiempo establecido para el examen es suficiente.** Aquí se puede concluir que, en general, los alumnos están de acuerdo con el tiempo establecido para hacer el examen de traducción, por lo que tampoco habría que modificar este parámetro.
9. **Creo que es conveniente acompañar el examen con un comentario en el que se justifiquen mis decisiones de**

traducción. Actualmente cada profesor decide, individualmente, si los alumnos deben acompañar el examen con un comentario traductológico o no. Ya que las respuestas obtenidas reflejan que a la mayoría no le atrae la idea de hacerlo y a que, actualmente, esta cuestión no está normalizada, sugerimos que se decida entre los profesores y lleguen a una decisión común.

10. **Creo que es conveniente hacer el examen de traducción a distancia (desde casa o desde cualquier lugar fuera del aula).** A la luz de los resultados, la mayoría de los estudiantes prefiere hacer el examen a distancia. Esta opción conlleva múltiples beneficios: se elimina la necesidad de encontrar un aula de informática lo suficientemente grande como para dar cabida a todos los estudiantes de una asignatura dada, en el caso de hacerlo desde casa evoca un entorno con el que los estudiantes están familiarizados y se sienten cómodos y, sobre todo, reproduce en mayor medida una situación real de traducción profesional. Así, sugerimos que se llegue a un consenso sobre la modalidad de realización de los exámenes de traducción.
11. **Creo que es conveniente hacer el examen de traducción de forma presencial en un aula de informática.** Aunque en este caso la mayoría prefiere hacer el examen desde un aula de informática de la universidad, no se debería obviar la opinión de los que prefieren hacerlo a distancia y, como se ha propuesto anteriormente, sugerimos que se llegue a un consenso sobre la modalidad de realización de los exámenes de traducción.
12. **Creo que es conveniente hacer el examen de traducción de forma presencial en un aula convencional.** No cabe duda de que prácticamente todos los encuestados están en contra de hacer un examen desde un aula convencional, por

lo que no debería valorarse esta posibilidad ni siquiera en aquellos casos en los que no haya suficientes aulas de informática disponibles.

13. **Creo que es conveniente que se limiten los recursos en papel o en línea durante los exámenes.** La mayoría está en contra de que se limiten los recursos, ya sean en papel o en línea. Si bien actualmente no hay límites en el uso de recursos en papel, debería valorarse la opción de no limitar los recursos en línea y permitir el uso del correo electrónico o los servicios de mensajería instantánea, actualmente prohibidos. Puesto que en la medida de lo posible se intenta reproducir una situación real de traducción con el fin de preparar al estudiante para el futuro, el hecho de no limitar tampoco los recursos en línea permitiría que los estudiantes pudieran tener a su alcance los mismos recursos que tendría un traductor profesional. Con este cambio, se reproduciría mejor una situación real de traducción en la que los traductores se ponen en contacto entre sí o con expertos en una materia dada.
14. **No hay limitación en el uso de recursos en papel o en línea durante los exámenes.** Aunque la mayoría de los alumnos está de acuerdo con la afirmación, los recursos en papel no están limitados, pero sí lo están los recursos en línea. Esto demuestra que no todos los alumnos están bien informados de qué recursos están permitidos durante los exámenes. La solución es especificarlo durante los días previos a cada examen de traducción. Ya en 1996, Christiane Nord (1996, p.101) defiende esta idea de la no limitación de recursos cuando apunta: «En una tarea de traducción adecuada, los estudiantes tienen que tener a su disposición toda la información que haga falta. Si el reglamento de los exámenes no lo permite, hay que cambiarlo.» Por lo tanto, estamos a favor de no limitar el

uso de recursos durante las pruebas de traducción.

15. **Creo que es conveniente que en el examen se pueda elegir entre dos alternativas de textos.** Al igual que sucede con otros aspectos relativos a la realización del examen de traducción, depende de cada profesor incluir un único texto para traducir o dos para que los alumnos elijan. Si bien la opinión de los encuestados no es uniforme en este caso, la posibilidad de elegir entre dos textos agradaría a un elevado número de alumnos.
16. **Creo que es conveniente que el texto del examen sea único y no se pueda elegir entre varias alternativas.** La conclusión extraída en esta pregunta es la misma que en la anterior, es decir, los alumnos en general prefieren poder elegir entre dos alternativas de texto en el examen.
17. **Considero acertado que se suspenda un examen de traducción si se entrega inacabado.** Aunque la mayoría de los encuestados está en contra del enunciado, si tenemos en cuenta que el objetivo de los estudios de Tel es formar a traductores profesionales y que esto se ve reflejado tanto en el aula como en la realización de los exámenes mediante la reproducción de situaciones lo más asimiladas posible a una situación real profesional, no sería apropiado dar por «buena» o por «aprobada» una traducción inacabada ya que en una situación real de traducción profesional esto no podría ser admitido en ningún caso por ningún cliente. Lo que sí proponemos es que se valore el esfuerzo del alumno que está en formación teniendo en cuenta las decisiones de traducción tomadas y que el hecho de no completar la traducción reste puntos, en lugar de suspender la traducción completa.

18. **Creo que deberíamos redactar los exámenes de traducción a ordenador.** Este es el enunciado que ha despertado la respuesta más contundente: casi el 78% de los encuestados afirma estar «completamente de acuerdo». Así, es de suma importancia que se atienda a la petición de los estudiantes y se estipule, por norma, que los hagan a ordenador y no en papel.
19. **El número de exámenes y traducciones evaluadas a lo largo del curso son suficientes.** A diferencia de otras preguntas, en esta no se observa una opinión común entre todos los encuestados. Muchos están de acuerdo, pero otra parte importante no lo está. Por ello, sugerimos que se investigue en más profundidad.
20. **¿Qué aspecto(s) de la evaluación modificarías y por qué?** Las respuestas obtenidas en este punto y citadas en el punto 5 son muy interesantes y se deberían tener en cuenta para diseñar un sistema de calificación de traducciones lo más objetivo posible y con el que tanto profesores como alumnos estuvieran de acuerdo.

6. CONCLUSIONES

En resumen, se puede concluir en que, el hecho de aplicar de forma homogénea en distintas asignaturas relacionadas con la enseñanza de la traducción un mismo sistema de evaluación para la calificación de las traducciones es algo que los estudiantes

en general valoran positivamente. Esta mayor organización y coordinación entre las materias afines da una imagen de mayor unidad, calidad y profesionalidad a la hora de valorar la formación recibida. De las respuestas obtenidas se desprende que el sistema de evaluación aplicado es justo y objetivo, dentro de los límites de la objetividad que la calificación de una traducción permite, y que en general no se generan dudas importantes sobre las instrucciones de realización de los exámenes. El tiempo dedicado a los mismos y la dificultad de los textos propuestos para su traducción también se consideran adecuados.

No obstante, de las respuestas obtenidas, se han extraído algunos aspectos relativos a la realización de los exámenes, que podrían ser mejorados o corregidos en el futuro como, por ejemplo, que haya más consenso entre los profesores en cuanto a la forma (en papel o a ordenador) y el lugar de realización (en un aula convencional, a distancia, en un aula de informática) de los exámenes, así como el uso del material de consulta permitido (que se limiten los recursos o no). La mayoría de los estudiantes encuestados defienden que para poder reproducir lo más fielmente posible una situación de traducción profesional, los exámenes se deberían realizar siempre a ordenador, bien en un aula de informática o bien desde casa (limitando estrictamente el plazo de entrega) y teniendo acceso ilimitado a todos los recursos disponibles tanto en papel como en formato electrónico.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alaminos, A. y Castejón, J.L. (2006). Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión. Alcoy: Marfil; Alicante: Universidad de Alicante.
- Anttila, M. (1991). Evaluación de los ejercicios y exámenes de traducción. ASELE. Actas III. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/03/03_0407.pdf. Consultado el 16-6-12.
- Conde, J.T. (2005). Cuestiones sobre evaluación de traducciones. En Romana, M.L. (ed.) II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005. Madrid: AIETI, pp. 534-

545. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI: <http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_JTCR_Cuestiones.pdf>.
- Dane (2011). Estandarización de los documentos metodológicos de las operaciones estadísticas. Bogotá, Colombia. Disponible en http://www.dane.gov.co/files/planificacion/fortalecimiento/cuadernillo/Estandarizacion_documentos_metodologicos.pdf. Consultado el 16-6-12.
 - Hurtado, A. (dir.) (1999). *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes*. Madrid, Edelsa.
 - Martín, J.M. (2010). Sobre la evaluación de traducciones en el ámbito académico. En *RESLA* nº23 págs.229-245
 - Nord, C. (1996). El error en la traducción: categorías y evaluación. En Hurtado, A. *La enseñanza de la traducción*. Universitat Jaume I, 91-103.
 - Waddington, C. (2000). *Estudio comparativo de diferentes métodos de evaluación de traducción general (inglés - español)*. Madrid: Universidad de Comillas.
 - Waddington, C. (2001). Should translations be assessed holistically or through error analysis?. En *Hermes, Journal of Linguistics* no. 26, pp. 15-37.

8. ANEXOS

CUESTIONARIO

Este cuestionario está formado por 20 enunciados, a los que debes contestar con una puntuación de 1 a 5 puntos.

- Marca el 1 si estás en total desacuerdo con la frase.
- Marca el 5 si estás completamente de acuerdo con la frase.
- Matiza tu respuesta utilizando los puntos intermedios de la escala.

Preguntas relativas al sistema de evaluación					
1. Antes de la realización del examen ya conocía el sistema de evaluación.	1	2	3	4	5
2. Los profesores nos entregan una copia de dicho sistema de evaluación junto con el examen de traducción para que sepamos cómo se nos va a evaluar.	1	2	3	4	5
3. El sistema de evaluación es justo y objetivo.	1	2	3	4	5
4. En las traducciones solo se evalúan las zonas de intervención.	1	2	3	4	5
5. Además de calificar las zonas de intervención, las traducciones se evalúan en su conjunto.	1	2	3	4	5
6. A la hora de evaluar se tienen más en cuenta los errores que los aciertos.	1	2	3	4	5
Preguntas relativas a la realización los exámenes de traducción					
7. Las instrucciones sobre cómo hacer los exámenes de traducción son claras (encargo de traducción, instrucciones de presentación, modo de entrega, etc.)	1	2	3	4	5
8. El tiempo establecido para el examen es suficiente.	1	2	3	4	5
9. Creo que es conveniente acompañar el examen con un comentario en el que se justifiquen mis decisiones de traducción.	1	2	3	4	5
10. Creo que es conveniente hacer el examen de traducción a distancia (desde casa o desde cualquier lugar fuera del aula).	1	2	3	4	5
11. Creo que es conveniente hacer el examen de traducción de forma presencial en un aula de informática.	1	2	3	4	5
12. Creo que es conveniente hacer el examen de traducción de forma presencial en un aula convencional.	1	2	3	4	5
13. Creo que es conveniente que se limiten los recursos en papel o en línea durante los exámenes.	1	2	3	4	5
14. No hay limitación en el uso de recursos en papel o en línea durante los exámenes.	1	2	3	4	5
15. Creo que es conveniente que en el examen se pueda elegir entre dos alternativas de textos.	1	2	3	4	5
16. Creo que es conveniente que el texto del examen sea único y no se pueda elegir entre varias alternativas.	1	2	3	4	5
17. Considero acertada la suspensión de un examen de traducción si se entrega inacabado.	1	2	3	4	5
18. Creo que deberíamos redactar los exámenes de traducción a ordenador.	1	2	3	4	5
19. El número de exámenes y traducciones evaluadas a lo largo del curso son suficientes.	1	2	3	4	5
20. ¿Qué aspecto(s) de la evaluación modificarías y por qué? Campo de respuesta abierta					

ⁱ Información extraída del Proyecto de Innovación Docente LECT 2010-2011 (Universidad Pablo de Olavide). Para más información sobre el sistema de calificación, se puede consultar la memoria del proyecto o contactar con las autoras de este artículo.

ⁱⁱ Atendiendo a la clasificación de Nord (1996:99) estos pueden ser de naturaleza pragmática, cultural o lingüística; y unos adquirirán mayor peso sobre los otros dependiendo de si se trata de la evaluación de una traducción con exigencias profesionales o de una traducción en el marco de un proceso de enseñanza y de lo especificado en el encargo de traducción.

ⁱⁱⁱ Datos extraídos del Informe: «Estandarización de los documentos metodológicos de las operaciones estadísticas» (2011) DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), Bogotá Colombia (p 14-15).

